

TEMA 9

EL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS Y LA MISIÓN (2)

Mons. Ángel Antonio Recinos Lemus (*Para uso interno de la Diócesis de Zacapa*)

5.1-11: Llamamiento de los primeros discípulos

Esta narración parece inspirarse en Mc 1,16-20, aunque en forma más simplificada y cronológicamente mejor ordenada. El mensaje es: *toda vocación viene de Dios y no se funda en méritos propios*. A la vocación se responde dejándolo todo y siguiendo a quien llama. La presente narración da importancia a la figura de **Pedro**. Él es el portavoz de los Doce y figura relevante en la Iglesia. Pedro es un personaje con el que se puede identificar el lector: al ser convocado por la palabra de Jesús, él responde al llamado y cambia su vida bajo el influjo de la Palabra. Un mensaje muy claro está en **Lc 5,1**: “... **la gente se agolpaba sobre él (lo presionaba) para oír la Palabra de Dios**”. Ejemplar para el lector es la confianza en la palabra de Jesús: “En tu palabra echaré las redes”.

5.27-39: Llamamiento de Leví y disputa sobre la convivencia y el ayuno

Como en toda vocación, Jesús es quien toma la iniciativa en la vocación de Mateo. El seguimiento exige siempre el dolor del desprendimiento: *hay que dejar algo para seguir al Maestro*. El comportamiento de Jesús con los discriminados es parte de su predicación, a pesar de las críticas. Él trata de llegar ante todo a sus preferidos: los pobres, los desheredados, los discriminados. Los lectores están llamados a imitar este ejemplo de solidaridad. Los que no hacen más que criticar corren el riesgo de quedarse fuera del Señorío de Dios. Entre los discriminados por las comunidades religiosas están los que son considerados “*pecadores*”, seanlo o no realmente. El lector es invitado a ver la comunidad de fe como lugar de reencuentro con Dios y con el prójimo. La comunidad cristiana es también fuente de salud. El vino nuevo en odres nuevos es la metáfora del cambio necesario en el discípulo. No se puede recibir el evangelio en un corazón viejo. Jesús se manifiesta aquí como el esposo de la boda, para quien la convivencia con los discípulos es una fiesta nupcial. El simbolismo de la boda parece evocar la idea del

banquete escatológico, anunciado por los profetas para todos los pueblos (cf. Lc 14,15-24).

6,12-16: La elección de los Doce

Los Doce son “**enviados**”, no por méritos propios sino por la iniciativa de Jesús. En el resto del evangelio de Lucas y en los Hechos se detalla la figura del apóstol (**Lc** 6,13; 9,10; 11,49; 17,5; 22,14; 24,10; cf. Jn 13,16; **Hch** 1,2.26; 2,37-43; 4,33-37; 5,2.12.18.29; 5,40; 6,6; 8,1.14.18; 9,27; 11,1; 14,4.14; 15,2.4.6.22.23; 16,4). Son personas al servicio de la comunidad, guías, ejemplos y modelos para el Pueblo de Dios. Como Jesús, deben encontrar su fuerza en la oración. Dios no tiene un proyecto de salvación individualista. El grupo de los Doce no es transitorio: es un grupo estable. En Marcos encontramos: “**Llamó a los que quiso**” e “**instituyó**” o “**hizo**” **Doce**. A Simón le cambió el nombre y lo llamó Pedro (en arameo Kefa, que significa “piedra” o “roca”; cf. Mt 16,16-19).

8,1-3: Las mujeres que siguen a Jesús

Este texto, exclusivo de Lucas, hace ver a un Jesús que acepta a las mujeres como seguidoras (discípulas) y colaboradoras (*le servían con sus bienes*). Véase el paralelo de este pasaje en Mc 15,40-41 y Mt 27,55.

Jesús asignó a algunas mujeres el papel de discípulas, colaboradoras y evangelizadoras, y las hizo protagonistas en el anuncio de su resurrección. Este es un mensaje importante para la Iglesia de hoy. Para seguir a Jesús no es necesario estar en la primera fila. Con el Reino de Dios se colabora de distintas formas. Las mujeres que seguían a Jesús lo apoyaban con sus bienes. Este texto es un llamado a la igualdad original: “*A imagen suya los creó, y los creó varón y mujer*” (Gen 1,27). Diferentes, pero no superior el uno al otro, también en el campo de la evangelización.